

ATENEIO CATALAN.



MINISTERIO DE CULTURA



ACTA

DE LA

SESION PÚBLICA CELEBRADA

POR EL

ATENEO CATALAN

el día 15 de Diciembre de 1869.



BARCELONA.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE NARCISO RAMIREZ Y C.^ª

Pasaje de Escudillers, núm. 4.

1870.

AYSA

MINISTERIO DE CULTURA

MINISTERIO DE CULTURA

MINISTERIO DE CULTURA



En la ciudad de Barcelona, á los 15 del mes de Diciembre de 1869, reunióse el *Ateneo Catalan* para inaugurar las tareas propias de su instituto en el año académico de 1869 á 1870, bajo la presidencia del M. I. Sr. Gobernador civil de la Provincia, y con asistencia de los M. I. Sres. Alcalde 1.º del Ayuntamiento provisional y Rector de la Universidad literaria de la presente ciudad; de un señor magistrado de la audiencia del territorio, del secretario del Excmo. é Ilmo. señor Obispo de la Diócesis y de un jefe de Estado mayor del ejército, delegados respectivamente por las autoridades superiores judicial, eclesiástica y militar; de representantes de varias de las academias y sociedades científicas y de recreo de esta capital; del Excmo. señor General Sub-inspector de Ingenieros; de Comisiones de los cuerpos militares facultativos de artillería, ingenieros y Estado mayor; y de un numeroso concurso de socios y personas distinguidas, al efecto invitadas.

Dió principio al acto, la lectura que hizo el infrascrito secretario de la siguiente:

MINISTERIO DE CULTURA



RESEÑA

DE LOS

TRABAJOS LLEVADOS Á CABO POR EL ATENEO CATALAN

durante el año de 1869.

M. J. G.

Señores:

«Nueve años van cumplidos desde que en el de 1860 «nació el Ateneo Catalan para el cultivo de la ciencia y «de las nobles artes; para crear hábitos de discusion ur- «bana y científica; para ser escuela práctica de toleran- «cia; para estimular todo lo útil; para centralizar las «influencias legítimas de nuestra sociedad; y para estre- «char á todas las clases de la misma con indisolubles «lazos de simpatía y hermanamiento (1);» y cuando en cada uno de ellos se os ha congregado, como lo estais en el presente acto, para echar una mirada retrospectiva al pasado, presentaros el recuento de los adelantos realiza- dos durante el período transcurrido, y lisonjearos con la

(1) Reseña leída por el Secretario general D. José Leopoldo Feu en la sesion inaugural de 28 de Noviembre de 1859.

perspectiva de nuevos y señalados medros, habreis podido convenceros una vez mas, de que si la institucion no ha dado de sí todos los resultados que de ella podian esperarse, atendidos los vigorosos gérmenes de vitalidad que encierra, ha contribuido en gran manera «á la propagacion de los conocimientos científicos, literarios y artísticos, al desenvolvimiento moral del país y al fomento de sus intereses materiales.» Confío que no considerareis perdido para tan laudables fines, que como objeto del Ateneo, señala el artículo 1.º de nuestro Reglamento, el tiempo transcurrido desde que se celebró la última sesion análoga á la presente, por mas que era sobre el particular nada lisongero el povenir que se presentaba ante los ojos de los que, poco despues de celebrada aquella, tuvimos la honra de ser designados para constituir la Junta directiva durante el año de mil ochocientos sesenta y nueve.

Difícil en estremo era á no dudar nuestra posicion al empezar el año. Profundamente afectado el país por una revolucion trascendental; agitadas las pasiones políticas por la proximidad de la eleccion de Córtes Constituyentes, ensayando por primera vez en España el llamamiento á las urnas de todos los ciudadanos mayores de edad; depreciada la fortuna pública, y mermadas las particulares por la paralización desde largo tiempo determinada en la industria y comercio, y por los fundados temores de graves alteraciones en el órden público; era de temer que se inauguraba un período fatal para la vida del Ateneo, y que seria lánguida y poco menos que infructífera durante el año que está terminando, ya por la falta del vigor material que le haria perder la baja de socios, promovida por la precision en todos y cada uno generalmente sentida de reducir sus gastos, suprimiendo las necesidades menos indispensables; ya por la suma

dificultad de procurar y sostener la animacion interna, que en las corporaciones de carácter científico es de todo punto nula, cuando la atencion está vivamente atraida por el interés que despiertan la cosa pública y las reuniones de los comicios. Aumentaban las dificultades de ese cuadro nada halagüeño, los compromisos pecuniarios de no poca monta contraidos para llevar á cabo las obras que estaban realizándose en el edificio que ocupamos,— que son uno de los más importantes títulos de reconocimiento que el Ateneo debe á la Junta directiva del año de 1868 que las decretó,—y que, inauguradas en el mes de Diciembre, le privaban á mayor abundamiento del tiempo mas precioso para dedicarse provechosamente á las tareas de su instituto, y hacer público alarde ante propios y extraños de que contaba con vigor bastante para hacer frente á las dificultades que se atravesaban.

De ahí, Señores, la necesidad de adoptar la línea de conducta que desde un principio se impuso la Junta directiva, y ha seguido durante todo el año como sistema del cual no debia separarse; una escrupulosa y estudiada nimiedad en los gastos, para que dentro de la mas extricta economía no faltaren al Ateneo los medios materiales con que sostiene su vida en el interior y su fama en el exterior; y la realizacion de todos aquellos actos, que, sin gravar su presupuesto, contribuyeran eficazmente á uno y otro objeto, al aumento del número de socios, y á que el balance moral que se nos presenta todos los años en esta época, no desmereciera del que se os habia presentado en los anteriores.

Si estuvo ó no acertada la Junta directiva en su resolucion, si han sido ó no provechosos sus esfuerzos, no me incumbe decirlo: juzgado vosotros mismos por los resultados obtenidos, debidos en gran parte á la eficaz cooperacion de los Sres. Presidentes de las secciones, merced

á cuyo celo por el lustre de la sociedad y los intereses materiales y morales del país, se ha logrado por primera vez el hecho notable y mas digno de atencion en los calamitosos tiempos que hemos atravesado, de que todas ellas hayan contribuido á la vida y animacion del Ateneo; que todas por medio de manifestaciones individuales ó colectivas, hayan respondido al llamamiento de la Junta y aportado su contingente para formar el conjunto de trabajos llevados á cabo en el presente año, en el doble concepto de fomentar nuestra vida interior, estimulando los buenos estudios, favoreciendo la lectura, la conversacion y las discusiones académicas; y de contribuir en el exterior á la propagacion de sanas ideas y conocimientos útiles, impulsar la realizacion de mejoras provechosas y prestar el apoyo conveniente á las instituciones literarias que lo merecen.

Cuarenta y un compañeros, treinta y tres de ellos con el carácter de socios ordinarios, y ocho con el de socios transeuntes, han venido á engrosar nuestras filas durante el corriente año; y merced á tan importante refuerzo, se han minorado algun tanto los efectos del movimiento fuertemente descensivo que se manifestó á últimos del pasado, componiendo actualmente la sociedad cuatrocientos cuarenta y nueve socios, pocos menos de los que la constituian en 1.º de Enero de este año. La suma de las entradas y mensualidades por todos aportadas á la caja social, y el sobrante de nueve mil quinientos diez y nueve reales, que en ella encontró la actual Junta directiva al entrar en el ejercicio de sus funciones, han bastado para hacer frente á los gastos ordinarios del Ateneo, y al extraordinario de diez y ocho mil trescientos cincuenta y seis reales cincuenta y nueve céntimos, á que ha ascen-

dido el importe de las obras practicadas en el local que ocupamos y las reparaciones de mobiliario y menaje consiguientes á las mismas.

Para la lectura que por ser continua, es uno de los principales atractivos con que el Ateneo cuenta, se ha sostenido al nivel de siempre y un tanto aumentado, la coleccion de revistas, la mayor y mas completa que ofrece esta localidad; así como tambien la de los periódicos, de los cuales se ha procurado reunir los que la opinion pública señalaba como los primeros de entre cada variedad del número infinito de colores y matices políticos que han visto la luz en España despues de la revolucion de Setiembre; y conservar los extranjeros que hace mucho tiempo están á disposicion de los socios.

La Biblioteca, si bien no ha tenido el considerable aumento que en alguno de los anteriores años,—gracias en parte á su estado ya muy floreciente, y en parte á razones de economía que responden al sistema adoptado para el presente,—no ha dejado de recibir un gran número de volúmenes, costeados con la suma al efecto destinada en nuestro presupuesto, y pertenecientes á sus varias secciones de filosofía, literatura, derecho, historia y agricultura; últimamente se ha adquirido el *Diccionario de la lengua castellana* publicado hace poco por su Academia, y está pendiente de recibo un pedido de alguna importancia, que entre otras obras, comprende un atlas geográfico reputado como el mejor de los hasta el dia publicados. Además, favorecida como siempre por muchas corporaciones particulares, ha aumentado sus colecciones con gran número de memorias leidas en sesiones inaugurales de varios cuerpos científicos y literarios, discursos pronunciados con ocasion de solemnidades

académicas, y folletos políticos y económicos de gran interés de actualidad; y su catálogo de obras, con la laureada memoria sobre *calefaccion de edificios; el almotacen*, recopilacion de reglas para escoger las substancias alimenticias; una *explicacion del sistema métrico decimal*; y el *Anuario del observatorio meteorológico de Madrid*, regalo de sus respectivos autores D. Francisco de P. Rojas, D. Francisco de Asís Ronquillo, D. Manuel Gispert, y D. Vicente Ventosa; con un tomo bajo el modesto título de *Ensayo sobre reformas en Cuba y Puerto-Rico*, escrito por Ernesto Laboulaye, donativo anónimo; con todas las publicaciones que hasta la fecha ha dado á luz la Direccion general de Estadística, que constituyen una numerosa coleccion de volúmenes, remitida por nuestro consocio el actual Director general Ilmo. Sr. D. Víctor Balaguer, y últimamente con una obra sobre *construcciones civiles*, y el opúsculo titulado *Observaciones sobre el pliego de condiciones generales para la adjudicacion de obras públicas*, regalo duplicado por el autor de ambas, D. Mauricio Garran.

Reciban todos el mas cumplido y sincero voto de gracias que la Junta directiva se complace en darles por mi boca en este acto, creyendo interpretar fielmente los sentimientos del Ateneo.

Esas adquisiciones han obligado, como habreis visto, á aumentar los armarios destinados á contener el crecidísimo número de volúmenes que poseemos, los cuales, la Junta directiva proyectó trasladar á este salon, donde, á la vez que contribuyan al adorno del mismo como parte de un plan que al objeto está estudiando uno de sus individuos, respondan á cierto pensamiento de desarrollo de la Biblioteca en vasta y elevada escala, en armonía con el fin y naturaleza del Ateneo, debido á la poderosa iniciativa de nuestro Presidente.

Otra mejora de no escasa importancia, que la mayor parte de vosotros habreis utilizado, y que mas bien que de mejora puede calificarse de satisfaccion de una necesidad urgente, se ha realizado en la biblioteca. Me refiero á la formacion del catálogo redactado por el actual Sr. Bibliotecario, siguiendo el órden de materias por secciones, y en cada una de estas el de autores por riguroso órden alfabético, aprovechando los valiosos trabajos acerca del particular acumulados por los que le precedieron en el cargo; y que si es indispensable para el aprovechamiento de toda coleccion de libros, lo era sobre todo encarecimiento tratándose de la nuestra, que además de su importancia, no es posible esté constantemente al cuidado de una persona conocedora de todos los que contiene, y del punto donde se hallan colocados. La Junta directiva deseó hacer una numerosa tirada del mismo, para dar á conocer á propios y extraños el precioso conjunto de obras que en número y calidad hemos llegado á reunir; pero atenta al adoptado sistema de economías, hubo de desistir de la idea, y limitarse á disponer que se sacaran de él dos copias manuscritas, que sólidamente encuadernadas, están á disposicion de los señores socios en los gabinetes de lectura.

En lo tocante á los trabajos practicados con trascendencia al exterior, la cátedra, elemento el mas activo de propagacion con que cuenta el Ateneo, ha funcionado en el presente año, si bien que no con la frecuencia que todos fundadamente esperábamos. Recordaréis, Señores, que al celebrarse la sesion inaugural del año anterior, el que ocupaba el lugar desde el cual tengo la honra de dirigiros la palabra, nos anunció la próxima apertura de once cursos á cargo de otros tantos consocios, que

tendrían la bondad de explicarnos varias materias pertenecientes á diversas ramas del derecho, medicina, historia y arquitectura; y á pesar de que nunca habia podido prometerse el Ateneo mas abundante cosecha de provechosas lecciones para sí y para el público que acude solícito á llenar este salon cuando en él se pronuncian; un conjunto de circunstancias, que á primera vista parece inesplicable por lo sorprendente de su reunion, pero todas perfectamente naturales, se complugo en privarnos del gusto y utilidad que nos hubieran reportado las esplicaciones de nuestros compañeros. Afectados dos de ellos por dolorosísimas pérdidas de seres queridos, faltóles temporalmente la serenidad de ánimo necesaria para comunicar á los demás, conocimientos que la requieren en alto grado para ser vertidos en la cátedra; investidos otros por el voto de sus conciudadanos con la representacion nacional en el seno de las Córtes Constituyentes, y con la municipal en el Ayuntamiento de esta ciudad, quedaron imposibilitados de dedicar al Ateneo un tiempo absorbido por completo por sus importantísimas atenciones; así como lo absorbían á un tercero, graves tareas periodísticas en defensa del trabajo y de la produccion nacional; llamado uno á la capital de la Nacion para prestar la cooperacion de sus luces y práctica á un proyecto referente á la profesion notarial, que preparaba el Gobierno, se vió precisado á repetidas ausencias de esta ciudad; elevado D. José de Letamendi á la presidencia del Ateneo, creyó que debia desistir de sus propósitos de dar conferencias teórico-prácticas de anatomía y fisiología, para no sentar el precedente de que se considerase obligado á ocupar la cátedra, el honrado con la direccion de la Sociedad: y por último, los Sres. Arquitectos estimaron que habia perdido su oportunidad la idea de dar leccio-

nes de varias materias de su profesion, en vista del planteamiento entonces próximo y hoy en dia convertido en hecho, de la enseñanza pública de la misma en esta ciudad en una escuela creada por la Excma. Diputacion Provincial.

Mengua hubiera sido para la primera y única corporacion que habia establecido de hecho en Barcelona, y sostenia con brillante resultado, la libertad de enseñanza, que permaneciese desierta su cátedra cuando la revolucion de Setiembre la habia erigido en derecho; y á que esto no aconteciere, tendieron los esfuerzos de la Junta directiva, que fueron coronados de éxito, gracias á la buena voluntad de D. Joaquin Fontanals del Castillo, cuyo nombre figura ya en varias actas de sesiones inaugurales, siempre con justicia enaltecido, siempre gratamente oido en ellas por los que antes le aplaudieran en sus lecciones, y del perseverante inventor del Ictíneo, D. Narciso Monturiol.

El primero de dichos consocios en las tres lecturas que dió de *algunos recuerdos de dos revoluciones democráticas francesas en 1789 y en 1848*, espuso con abundancia extraordinaria de datos y no menor copia de atinadas observaciones, los trabajos que se practicaron en Francia y las disposiciones que se dictaron para la conservacion de monumentos durante las dos citadas revoluciones: hizo muy oportunas aplicaciones de algunas de aquellas, á recientes sucesos acaecidos en nuestro país: demostró que aun cuando los fautores de las revoluciones que se inician al grito demoledor de *abajo lo existente* atentos exclusivamente á la idea política y olvidados por completo de la idea artística, se consideran casi siempre obligados á comprender en las consecuencias de su enseña, los santos edificios donde nace el hombre á la vida del alma y adora al Señor Dios del

Universo; las silenciosas moradas donde espíritus desengañados de las pompas mundanas, ó corazones tiernos y sencillos dejan transcurrir su vida en la oracion y meditacion y en la práctica de las virtudes; y los suntuosos palacios donde residian familias cuyos jefes ceñian derribada corona, solo porque albergaren representaciones ó personas objeto de sus ódios ó de sus ataques, por mas que constituyeran joyas preciosas del arte; «existen pueblos, que como el francés en los citados «períodos, avisados por su educacion, por el sentimiento «de su propia dignidad, y por el amor á lo que consti- «tuye parte de sus glorias nacionales, tienen en medio «de gravísimas conmociones sociales y políticas, ilus- «tracion y tiempo bastantes para ocuparse en los medios «de salvar de la destruccion y conservar los tesoros del «arte esparcidos por su suelo, y evitar que con el pre- «texto de mejoras urbanas ó públicas, se inutilice ó des- «truya el todo ó parte de las fábricas religiosas ó civiles «dignas de conservacion y de estudio» (1). Las lecciones del Sr. Fontanals revelaron en él, profundos y minuciosos estudios, raros conocimientos en la historia del arte, sóbria manifestacion de los mismos, claridad en la exposicion de las ideas, amor entusiasta á todo lo que al arte concierne, y voluntad firme y decidida de salir á su defensa y contribuir eficazmente á su enaltecimiento, siempre que lo considere amenazado, ó amortecido el culto que merece.

Don Narciso Monturiol ocupó cuatro sesiones públicas celebradas por la seccion de *ciencias exactas y naturales*, dando lectura á un «*Ensayo sobre el arte de navegar por debajo de las aguas,*» escrito con el objeto de dar á conocer el Ictíneo en todas sus partes. Durante ellas, re-

(1) Artículo publicado por D. Francisco Miquel y Badia en el *Diario de Barcelona* de 12 de Setiembre de 1869.

señó la historia de la Navegacion submarina, que nos dijo empezaba desde la mayor antigüedad en la campana del buzo, sucesivamente modificada y perfeccionada durante el transcurso de los siglos; seguia en el *Nautilus* ensayado á primeros del presente, y terminaba por ahora en el Ictíneo botado al mar en 28 de Junio de 1859; relató el gran número de contrariedades de toda clase que se han opuesto á la realizacion de su invento; explicó su importancia como arma de guerra, como aparato industrial y como instrumento científico para resolver una infinidad de cuestiones hoy dia punto menos que desconocidas; lo propio que las condiciones especiales de su buque, lo cual le llevó á la exposicion de principios acerca de la atmósfera en general, del aire, de la luz, de la respiracion, de la navegacion y fenómenos á ellos concernientes; y se defendió de cargos y graves imputaciones que en la esfera privada y en publicaciones periódicas se le habian dirigido. Tan interesantes sesiones demostraron que el Sr. Monturiol posee una erudicion vastísima en la materia á que ha dedicado sus estudios; largas vigiliass pasadas para la concepcion y ensayos de su invento; una grande y laudable parsimonia en el empleo de los capitales y medios materiales puestos á su disposicion para la realizacion del mismo; una fe ardiente é inquebrantable en el éxito; esfuerzos dignos á no dudar de obtener un resultado material para él mas lisonjero del hasta ahora logrado. El numeroso concurso que asistió á estas lecturas, las recibió con aplausos, lo propio que á las del Sr. Fontanals, y la Junta directiva les da por mi conducto y en nombre del Ateneo un público testimonio de su reconocimiento, y desea que en los años sucesivos tenga el proceder de ambos á dos, numerosos imitadores.

La seccion de Literatura, siguiendo las tradiciones del Ateneo de dar obsequiosa hospitalidad á todas las notabilidades artísticas ó literarias que visiten la ciudad de Barcelona, dedicó una de sus tan justamente celebradas sesiones al reputado trágico italiano Tomaso Salvini, quien, despues de haber arrancado como actor merecidos y espontáneos aplausos, y conmovido en diversos sentidos á sus espectadores, representando en el inmediato coliseo tragedias de Shakespeare, dramas de Bouchardy y comedias de Goldoni; quiso hacer público alarde de sus talentos de crítico, leyendo en aquel acto con entonacion apropiadísima é inflexiones de voz verdaderamente admirables, algunas atinadas consideraciones acerca las cualidades que ha de reunir un actor para interpretar debidamente las obras de que haga en el teatro público espectáculo; dando con ello á entender que está grandemente imbuido de los conocimientos teóricos que con tan rara perfeccion practica en la escena. La numerosísima concurrencia que llenaba por completo este espacioso salon, recibió con deferente cortesía el discurso del Sr. Salvini; y aplaudió justamente la rica prosa castellana de D. Cayetano Vidal; los cadenciosos versos del lector de Maximiliano de Méjico; la facilidad con que el Sr. Llausás rimaba en lengua que no es la suya, un saludo dirigido á la persona en cuyo obsequio se celebraba la sesion; las bellas y delicadas composiciones con que el patriarca de nuestra literatura contemporánea y los Sres. Angelon, Blanch, Calvet y Puig Perez le demostraban la flexibilidad, grandeza y armonía de los idiomas catalan y castellano y la delicadeza y profundidad de los sentimientos y conceptos de los poetas que en ellos trovan; y el Sr. Ferrán le presentaba una perfecta muestra de la ternura y dulce melancolia que constituyen el signo característico de los cantares de Castilla. La

Junta directiva ofreció un sencillo agasajo á cuantos contribuyeron al éxito de la sesión, y expresó á Salvini su reconocimiento por haber tomado una tan activa parte en la fiesta en su obsequio celebrada.

La sección de bellas artes, después de haber contribuido á que admiráramos, espuesta en este recinto, una preciosa colección fotográfica de las obras de un célebre pintor alemán, nos proporcionó otra velada de grato solaz, con un concierto organizado por varios reputados profesores de música, miembros de la misma, durante el cual el piano y armonium combinados con varios instrumentos de cuerda magistralmente tocados, recrearon nuestros oídos con tiernas melodías de Gounod, deliciosos fragmentos de Rossini y religiosas armonías de Stradella, y otras composiciones de autores clásicos de no menor nota; y en el día, merced á la iniciativa de uno de nuestros más celosos consocios, antiguo profesor de pintura, en combinación con la sección de literatura, está preparando una velada que tendrá lugar antes de que termine el presente mes, en obsequio á la memoria de Overbeck, durante la que se expondrá la preciosa colección de las obras de ese pintor religioso y se leerán algunas composiciones dedicadas á él y á estas.

Pero en la mente de todos está que aun no os he dado cuenta de la tarea más importante y trascendental que hemos llevado á cabo en el corriente año.

Ya habreis comprendido que me refiero á los debates del tema propuesto por las secciones reunidas de *ciencias morales, agricultura, industria y comercio*, durante los cuales veintiun oradores discurrieron acerca *«los medios*

morales, económicos y políticos mas eficaces para acudir á la urgente necesidad de fomentar el trabajo y la produccion nacional,» ocupando diez y seis sesiones la atencion de un público en cada una mas numeroso, en cada una mas ávido de seguir paso á paso la discusion de una materia en que todos estamos tan directamente interesados. Adoptado el tema en junta de las mesas de las secciones, movidas á ello por participar de la preocupacion que embargaba los ánimos del país entero á causa de la terrible inminencia de la *miseria* como fenómeno crónico y progresivo; al abrir la discusion sobre el mismo, nuestro digno Presidente invitó á cuantos se consideraran con dotes suficientes para aportar al edificio que se deseaba construir, la piedra de sus conocimientos y de su experiencia, inculcando la idea de que mas que un debate de controversia, venia á tener el aspecto de informacion, para que cada uno espusiera el camino que á su juicio fuese el de la dicha del país; y la importancia del asunto y esa invitacion, produjeron el deseado efecto. Profesores de larga práctica en las aulas de las universidades y jóvenes entusiastas por la idea y el porvenir de su patria; escritores y periodistas competentes, leídos siempre con avidez y con fruto; industriales distinguidos, que al trabajo nacional deben su reputacion y su fortuna; jurisconsultos de envidiable y merecida reputacion en el foro catalan; y verdaderos patriotas, que en alas del deseo de saber y ser útiles á su país, dedican el tiempo, que preferentes atenciones les dejan disponible, al estudio de las ciencias morales y económicas; respondieron al llamamiento, exponiendo en discusion amplia y libérrima, muchas veces elevada y elocuente, siempre viva, sostenida y animada, los mas distintos sistemas morales, políticos y económicos para lograr el fin ansiado; la influencia de la moral en la política, y de esta en la produccion; pu-

sieron al descubierto los males que en una y otra afligen á nuestro país y determinan su universalmente reconocida decadencia; señalando al propio tiempo los remedios mas adecuados para levantarlo, segun el respectivo punto de vista de cada orador y la respectiva escuela filosófica ó económica á que está afiliado: Yo bien quisiera presentaros un extracto acabado y perfecto de las ideas y conceptos durante aquellas célebres noches vertidos, pero desisto de hacerlo en vista de la enormidad de la empresa y del escaso tiempo en que me es dable ocupar vuestra atencion sin fatigarla; así como en gracia á la brevedad, prescindo de citar los nombres de los oradores que sostuvieron los debates, y de dirigir algunas palabras en su elogio. Todos les conoceis y sabeis como llenaron su cometido; todos les oisteis con religiosa atencion, y todos tributasteis entusiastas aplausos á sus peroraciones: todos notasteis «que en lo moral, no se salieron de los fundamentos de la moral cristiana; que en lo económico, ninguno de ellos hizo formal defensa de la antigua escuela mercantil ó prohibicionista; y que en lo político, no se oyó en este recinto voz alguna en pro del monarquismo absoluto, ni del socialismo radical; (1)» y me limitaré á recordaros tan solamente en prueba del cúmulo de doctrina y de ideas por ellas vertido, la extension del cuadro sinóptico de los medios señalados para fomentar el trabajo y la producción nacional, que se os puso de manifiesto la noche en que tributasteis una verdadera ovacion á nuestro querido Presidente por la admirable síntesis, que caracterizada con el sello de su espontánea concepcion y originalidad en la exposicion, nos presentó del resultado de los debates, por medio de aquel notabilísimo discurso, tantas veces

(1) Discurso de resumen de la discusion, pronunciado por D. José de Letamendi en la noche del 23 de Abril de 1869.

interrumpido por los aplausos. Hablándoos en nombre de una Junta á cuya cabeza se halla el que lo pronunció, no me es lícito deciros nada en su elogio; pero permitidme que consigne siquiera que le ha valido á su autor numerosos plácemes de varias corporaciones de muchas provincias de España, despues que ha empezado á circular por ellas impreso por cuenta de la Sociedad establecida en esta capital con el mismo objeto que el tema á que se refiere.

Barcelona entera siguió con gran interés el curso de los debates, la prensa de todos los matices políticos se ocupó de los mismos, y á la Junta directiva le consta que hicieron impresion en las regiones centrales del Poder, y fueron simpáticamente acogidos por la generalidad del país; debiéndose tal vez en parte á ellos, á la publicidad que por su medio alcanzaron los males de todo género que le afligen, el éxito que alcanza la propaganda que en la actualidad se está haciendo en pró del trabajo y produccion nacional. Sirva este resultado de galardón á los que se prestaron gustosos á contribuir al mismo, y añadan á él la mas sincera accion de gracias que á todos dirige por mi conducto al Ateneo Catalañ.

Para que esteis enterados de todo lo que hemos hecho con trascendencia á la vida pública, falta solo que os diga como hemos contribuido á premiar los esfuerzos practicados por corazones entusiastas por el progreso de las ciencias y artes. Declarado por el *Consistorio de los juegos florales* en la fiesta del corriente año, que no habia lugar á adjudicar el premio de una medalla de bronce y mil reales vellon ofrecido por el Ateneo al autor de *la mejor novela de costumbres catalanas, con referencia al período de nuestra historia comprendido entre*

las guerras llamadas de sucesion y de la independencia, y sí solo el accesit del mismo, con el cual resultó agraciado D. Joaquin Riera; la Junta directiva, á propuesta de la seccion de literatura, ha repetido el ofrecimiento para adjudicarlo en la fiesta del año próximo venidero, al autor de la composicion que á juicio del *Consistorio* desarrolle mejor dicho tema. Además, á propuesta de la misma seccion á la que correspondia segun el turno establecido, abre un concurso, cuyas condiciones tendré el gusto de leeros antes de terminar el presente acto, para adjudicar en la sesion inaugural del año 1871 un premio de seis mil reales al autor del «*Estudio documentado y crítico de la historia de Cataluña,*» que á juicio del jurado que se nombre, sea el mejor entre los que se presenten y llenen las condiciones del programa.

A propuesta de la seccion de industria, aceptó la dedicatoria de un «*Album artístico é industrial,*» destinado á dar á conocer los grandes establecimientos del país y los artefactos que en ellos se elaboran, que publica don Emilio Clausolles; creyendo de esta manera prestar un apoyo moral á la realizacion de una obra que la seccion calificó de gran importancia para la industria nacional; y ha continuado favoreciendo con su suscripcion de doce acciones, á la sociedad establecida para el fomento de Bellas artes.

Por último: aceptando lo propuesto por el Jurado que componian los Sres. D. José Ferrer y Vidal, escelentísimos Sres. D. Manuel Girona y D. Juan Güell y Ferrer, D. Nemesio Singla, D. Modesto Lleó, D. Ricardo Ventosa y D. José Leopoldo Feu, nombrados para calificar las memorias presentadas al concurso anunciado en la sesion inaugural del año de 1867, para inquirir «cuáles son las causas que han impedido el desarrollo y motivado la decadencia de la industria en España, y qué medios debe-

rian adoptarse para fomentarla,» y de cuyo dictámen se os dará dentro breves momentos lectura; ha adjudicado el premio de seis mil reales al autor de la Memoria que tiene por lema el siguiente texto de Jovellanos: «La industria de un Estado sin agricultura, será siempre precaria. Sin la industria y el comercio, la misma agricultura será desmayada y pobre,» cuyo nombre tendré el gusto de publicar, terminada dicha lectura.

Por lo que hace á disposiciones de índole administrativa interior, la Junta ha adoptado algunas que merecen ser conocidas. Aparte de las relativas á la terminacion de las obras, que por iniciativa y órden de la que le precedió, han convertido en este espacioso y cómodo salon, el reducido gabinete de lectura y el antiguo salon de cátedras, siempre insuficiente para las grandes solemnidades del Ateneo; y de las modificaciones que todos habeis observado en la distribucion y manera de ser de las dependencias del local, á consecuencia de las mismas obras; está negociando ciertas innovaciones en el contrato de arriendo celebrado con el dueño del edificio, y preparando la mejora de sus condiciones para el caso de que el Ateneo resuelva continuar ocupándolo, despues de la próxima terminacion de aquel. Ha disminuido el número de los criados, cubriendo solo una de las dos vacantes que por fallecimiento han ocurrido entre ellos, visto que la esperiencia de lo acontecido durante sus respectivas enfermedades, ha demostrado podia hacerse la reduccion sin menoscabo de las atenciones puestas á su cargo; y animada del deseo de que no queden en la miseria las familias de los que fallezcan despues de haber prestado largos y buenos servicios, nombró una comision para que propusiera un plan de socorros á las que por de-

función del jefe, carezcan de medios para atender á sus mas precisas necesidades. Por invitacion del Sr. Alcalde 1.º popular contribuyó con mil reales á las limosnas que se repartieron para celebrar la abertura de las Córtes Constituyentes, cuidando de hacer presente á dicha Autoridad, que se asociaba á la idea, por su carácter benéfico, éntendiendo no contribuir á objeto político determinado. Ha estudiado un plano de reforma y distribucion del local, levantado por el Sr. Conservador del edificio; ha tomado para gobierno del que ocupe en lo sucesivo este cargo, un minucioso inventario de los muebles y efectos que el Ateneo posee; nombró al Sr. D. Pablo Milá para que en representacion del mismo formara parte de la comision que prepara una esposicion de artes suntuarias, próxima á abrirse al público; y deseosa de contribuir á una patriótica idea de varios de nuestros consócios, acordó que no se adquiriesen para la sociedad, géneros ni artefactos que no fueran de produccion nacional. Y por lo que hace á la gestion económica, hásteos saber que atenta siempre al plan de conducta, que desde un principio se impuso, y gracias al constante celo de los Sres. Contador y Tesorero, deja intacto el depósito de 36,000 reales que en garantía del alquiler conserva el dueño del edificio, y á la Caja social en disposicion de hacer frente con desahogo á los gastos del Ateneo.

Antes de terminar mi tarea, permitidme os diga que deseosa la Junta directiva de que los trabajos que hayan de practicarse en el venidero año, lleven el sello de la vigorosa iniciativa de la que ha de sucederla en la representacion del Ateneo, y pertenezca por entero á esta la gloria de su realizacion; renuncia á daros cuenta de los que en su concepto podrian ser dignos de vuestra atencion; así

como, aleccionada por la experiencia de lo pasado, se abstiene de citar los nombres de los socios cerca de los cuales se han hecho gestiones, que hacen esperar fundadamente no permanecerá desierta la cátedra de la sociedad.

Hé aquí, señores, en compendioso y desaliñado bosquejo, la relacion de las tareas que han absorbido nuestra actividad durante el año próximo pasado. Harto os habré fatigado con su lectura; pero ella os habrá convencido de que no me he dejado llevar de un vano alarde de temeridad, el aseguraros que la cosecha del mismo no ha desmerecido de la obtenida en años anteriores, sobre todo si se atiende á que, por circunstancias de todos conocidas, el ejercicio académico que acaba de finir, no pudo tener comienzo hasta mediados del mes de Febrero. No creais empero que hayamos hecho cuanto de nosotros podia esperarse: dígalo sino la circunstancia de que ninguna de las Comisiones nombradas ya por la Junta del año 1868, ha presentado los dictámenes sobre puntos importantísimos, y de grande interés local algunos de ellos, sometidos á su estudio: hecho que solo puede escusarse, recordando las condiciones especiales de los socios que las componen, que para cumplir con las atenciones que el Ateneo impone, han de robar horas al descanso que exigen graves ocupaciones en la cátedra, en el bufete, en el escritorio ó en el taller. Sírvanos el descubrimiento de ese, que podríamos llamar, síntoma de inercia, para redoblar nuestros esfuerzos al objeto de reprimirlo y anondarlo; alentémonos unos á otros para hallar la verdad y la belleza en la ciencia y en el arte; recordemos que como nos decia una de las respetables personas que nos

han presidido, «para que las asociaciones puedan ejercer su influencia saludable y bienhechora y contribuir «á la realizacion de la tendencia de nuestro siglo, es de «todo punto indispensable que reúnan tres condiciones, «á saber: ser hijas de voluntarios convenios, no creacion «de las leyes; independientes en su existencia, no oficiales; y hacer confluir en la direccion de sus fuerzas, despues de haberlos atraído á su seno, el elemento teórico «y el elemento práctico, la ciencia con sus raudales de «luz y la esperiencia con sus tesoros de datos (1);» y que si despues de haber logrado darlas al Ateneo Catalan, no hiciéramos funcionar debidamente esas fuerzas y esos elementos, mal contribuiríamos «á la propagacion de los conocimientos científicos, literarios y artísticos, al desenvolvimiento moral del país, y al fomento de sus intereses materiales.»

(1) D. Manuel Durán y Bas, en el discurso leído en la sesion inaugural de 27 de Noviembre de 1869.

Terminada la lectura de la precedente reseña, el mismo infrascrito secretario procedió á la del dictámen emitido por el Jurado calificador de las Memorias presentadas al concurso anunciado en la inaugural celebrada el 27 de Noviembre de 1867, desarrollando el tema de *¿Cuáles son las causas que han impedido el desarrollo y motivado la decadencia de la industria en España y qué medios deberian adoptarse para fomentarla?* que estaba concebido en los siguientes terminos:



DICTÁMEN

DEL

JURADO CALIFICADOR DE LAS MEMORIAS PRESENTADAS AL CONCURSO ANUNCIADO

POR LA JUNTA DIRECTIVA

DEL

AYENEO CATALAN

en 6 de Noviembre de 1867.

Los infrascritos, honrados por la Junta Directiva del Ateneo con el especial encargo de examinar y juzgar los trabajos que se presentáran aspirando el premio ofrecido en el concurso público que se anunció en 1867, han procurado corresponder con actividad y buen celo á la confianza inmerecida que esa digna corporacion se sirvió dispensarles.

Ante todo creyeron los Vocales del Jurado, pertenecientes á distintas escuelas económicas y por lo tanto disidentes en la apreciacion de varias ideas fundamentales sobre el porvenir de la industria española, que estaban en la necesidad indeclinable de hacer abnegacion de sus opiniones particulares y atender principalmente á las condiciones de valor intrínseco de los trabajos que se les presentasen, tributando el debido homenaje á la superioridad del talento y de la aplicacion, fuese cual

fuese la divisa científica del autor y la conclusion práctica de sus razonamientos.

Concertados sobre una materia de tanta trascendencia y fijada del modo que queda dicho la regla práctica de su conducta, procedieron al desempeño de su difícil tarea dividiéndola en dos partes: primera, procurando fijar de antemano la noble mira, el pensamiento que hubo de presidir en el ánimo de la Junta Directiva del Ateneo al abrir el concurso de que se trata; y segunda, sujetando á la piedra de toque del concepto que formaron unánimemente sobre el objeto y sentido del tema, las Memorias que en tiempo hábil les fueron presentadas respondiendo al plausible llamamiento de esta Corporacion.



Ha pasado ya el tiempo en que se juzgaba aisladamente de la potencia y civilizacion de los Estados por la gloria de sus hechos militares y la extension de sus conquistas. La reflexion y la buena crítica han enseñado, con su irresistible elocuencia, que lo que interesa señaladamente en la vida de las naciones, aparte del desenvolvimiento moral é intelectual del individuo, es el desarrollo concertado de los gérmenes de produccion y el cultivo armónico y perseverante de los elementos de riqueza que en su seno existen. Con justicia, pues, gravitan hácia tan noble y honrosa aspiracion los esfuerzos del hombre de Estado; y aquel sistema de Administracion pública se considera hoy mas plausible y eficaz, que mejor acierta á favorecer en cada período histórico la libre expansion de las fuerzas vivas que la sociedad atesora.

La ciencia, por su parte, contribuye tambien poderosamente á esta noble empresa, ya excogitando los medios prácticos que pueden favorecerla, ya ilustrando é

investigando las causas que en la historia de los países han sido rémora y embarazo al desarrollo de sus elementos productores.

Intimamente convencida de la utilidad y trascendencia de este doble procedimiento, la seccion de industria del Ateneo Catalan, como se hallase en el caso de elegir un tema para el certámen de 1867, lo formuló, mediante el beneplácito de la Junta Directiva del mismo, en los siguientes términos: *¿Cuáles son las causas que han impedido el desarrollo y motivado la decadencia de la industria en España, y qué medios deberian adoptarse para fomentarla?*

Basta enunciar este problema, para que se comprenda de una ojeada la alteza de su propósito y la magnitud de sus consecuencias.

El objeto del tema es contribuir al fomento de la industria española, harto desatendida y menospreciada, buscando los medios conducentes y oportunos para ello, así en el campo de la ciencia económica, como en el rico arsenal de la historia y la estadística.

En cuanto á la trascendencia de la cuestion, no hay para qué encarecerla: responde desde luego á un elevado interés científico, y simultáneamente á una de las necesidades mas positivas y perentorias del pueblo español.

Puestos de acuerdo los individuos del Jurado sobre el pensamiento generador y las miras predominantes en el concurso que anunció el Ateneo, han debido proceder á su debido tiempo al exámen de los trabajos presentados.

Dos son las Memorias que recibió este Cuerpo literario optando al premio ofrecido.

La primera que tiene por epígrafe las palabras de

Séneca: *Par, pari refertur*, es un trabajo de pocas páginas y que desde luego pudo comprenderse que no respondía al pensamiento del Ateneo. Careciendo de las condiciones de un trabajo analítico y concienzudo, deja intacta del todo la cuestión histórica. En cuanto á los medios aplicables hoy para mejorar el estado de la industria, enumera como al azar los que estima favorables y oportunos; pero en general ni procura justificarlos suficientemente, ni los expone siquiera en forma lógica y ordenada. Por último, resaltan en este breve escrito ciertos juicios profundamente equivocados, así sobre el estado general del país, como sobre las clases obreras de Cataluña.

Por todas estas razones, los individuos del Jurado opinan *unánimemente* que esta Memoria no llena, ni con mucho, las condiciones del Programa.

La segunda Memoria presentada lleva por epígrafe el siguiente texto de Jovellanos: *La industria de un Estado sin agricultura será siempre precaria. Sin la industria y el comercio, la misma agricultura será desmayada y pobre.*

De condiciones opuestas á las del trabajo anterior, esta Memoria, escrita bajo un plan vastísimo y quizás excesivamente dilatado, revela notable erudición, exquisita laboriosidad y buen criterio en la mayor parte de sus apreciaciones.

En la sección histórica, que abraza mas de la mitad de la obra, es bastante completa, si bien no todos sus juicios se hallan á la altura de la investigación moderna, así en el terreno económico, como estadístico.

Susceptible de mayor condensación y espíritu científico era la parte relativa á los varios sistemas que fijan las relaciones del Estado con la industria, así como también hubiera podido ser algo mas práctica y concreta al

ocuparse en la determinacion de los medios que deben adoptarse para estimularla y favorecerla en España.

La forma literaria de esta monografía, es fácil y correcta generalmente.

La notable extension de este escrito y la multiplicidad de asuntos y cuestiones que en él se dilucidan, hace imposible que el Jurado pueda seguirlos paso á paso aplicando el oportuno correctivo á ciertas ideas que, en su sentir, lo necesitaran. En este conflicto, se considera en el caso de advertir que el espíritu de escuela conduce en varias ocasiones al Autor de la Memoria á exagerar el alcance de sus doctrinas; que otros pasajes de su escrito no tienen toda la precision y claridad que seria de desear, y hasta se observan algunos vacíos.

Sin embargo, las buenas condiciones que generalmente resplandecen en esta Memoria; la solícita y afanosa constancia con que el autor ha procurado desenvolver el vasto plan de su obra; la conveniencia de que se difundan y vulgaricen los muchos datos que ella presenta oportunamente compilados, ordenados y explicados, y la mira de estimular con el aliciente de la recompensa á los dignos escritores que con tan buen deseo y perseverante aplicacion toman parte en los certámenes periódicos del Ateneo, determinan al Jurado á proponer que se conceda al autor de esta Memoria el premio ofrecido en el concurso de 1867, supuesto que, á pesar de los lunares que en ella se descubren, llena de un modo bastante satisfactorio las condiciones del Programa.

Por cuyas razones, los que suscriben proponen *unánimemente* á la Junta Directiva del Ateneo Catalan que se sirva adoptar los dos acuerdos siguientes:

1.º Declarar que la Memoria que tiene por epígrafe *Par, pari referetur* no responde bajo ningun concepto á la idea que se propuso esta Corporacion. Y

2.º Que la Memoria cuyo epígrafe es el texto de Jovellanos que dice: *La industria de un Estado sin agricultura será siempre precaria. Sin la industria y el comercio, la misma agricultura será desmayada y pobre*, aunque digna de censura en algunas de sus partes, merece por su conjunto el premio ofrecido supuesto que llena generalmente las condiciones del Programa.

Esa Junta, sin embargo, resolverá en su ilustración lo que estime más acertado.

Barcelona 25 de Noviembre de 1869.—*El Presidente*, JOSÉ FERRER Y VIDAL.—JUAN GUELL.—MANUEL GIRONA.—MODESTO LLEÓ.—NEMESIO SINGLA.—RICARDO VENTOSA.—J. LEOPOLDO FEU, *secretario*.

Anunciado por el M. I. Sr. Presidente que la Junta Directiva había aprobado el precedente dictámen, se procedió á la abertura del pliego que bajo el lema de *La industria de un Estado sin agricultura, será siempre precaria. Sin la industria y el comercio, la misma agricultura será desmayada y pobre*, contenía el nombre del autor de la Memoria premiada, y resultó ser **D. Antonio Bech y Pujol**, quien acompañado del infrascrito secretario se acercó á la mesa y recibió de la Presidencia una credencial para percibir los 6000 rs. importe del premio.

Acto continuo y previa la quema de otro pliego que contenía el nombre del autor de la segunda Memoria presentada, se leyó el siguiente

PROGRAMA
DEL
CONCURSO PÚBLICO ACORDADO
POR LA JUNTA DIRECTIVA
DEL
ATENEO CATALAN

en sesión de 7 de Diciembre de 1869.

La Junta Directiva del Ateneo, deseosa de fomentar el estudio de la historia de nuestra Patria, acordó por unanimidad en sesión del 7 del corriente Diciembre anunciar un concurso público para el venidero año de 1871.

Se concederá el premio al autor de la mejor Memoria sobre el tema propuesto por la Sección de Literatura y aprobado por la Junta en los siguientes términos:

«Estudio documentado y crítico de un período de la historia de Cataluña.»

Las bases para el certámen son las que á continuación se espresan:

1.^a Se admitirán las obras manuscritas ó impresas, escritas en lengua castellana ó catalana, que versen sobre el indicado tema.

2.^a Las obras deberán depositarse en la Secretaría general del Ateneo antes del día 30 de Abril de 1871 é

irán encabezadas con un lema, inscripcion ó epígrafe que se escribirá tambien en un pliego cerrado que contenga el nombre del autor. Al entregarse las obras, librará recibo de ellas el Secretario de la Corporacion, y terminado el concurso, se devolverán las no premiadas, mediante la presentacion de dicho resguardo.

3.^a La Junta Directiva del año 1871 nombrará el Jurado para la calificacion y censura de los trabajos presentados.

4.^a El autor que segun el fallo del Jurado merezca premio, recibirá la cantidad de 6,000 reales y conservará la propiedad de la obra.

5.^a El premio se adjudicará en sesion pública que se convocará oportunamente.

6.^a Si la Memoria premiada se imprime, el autor dejará diez ejemplares para la Biblioteca del Ateneo, y en caso de no imprimirse, cuidará de hacer sacar á sus costas, para igual destino, una copia manuscrita de la misma.

Barcelona 15 de Diciembre de 1869.

El Presidente,

José de Letamendi.

El Secretario general,

Alvora María Camín.

Concedida la palabra al infrascrito D. José de Letamendi, presidente del *Ateneo Catalan*, leyó el siguiente discurso.

Excmo. Sr.:

Señores:

I.

Tienen las solemnidades periódicas, el privilegio de ofrecer en ordenada perspectiva los pasados tiempos, por una serie gradual de términos y grupos que la memoria diseña, el sentimiento entona y la razón alumbraba con sin igual maestría. Fiestas como la de hoy despliegan á nuestra vista ese gran lienzo histórico, siempre creciente, siempre majestuoso y triste: *creciente*, porque, si bien se reflexiona, el pasado nos va absorbiendo día por día, hora por hora, instante por instante, transformándonos sin cesar de espectadores en asunto de su propio cuadro; *majestuoso y triste*, porque, en la contemplación de lo que fué, no hay reminiscencia por fútil que sea, que no adquiera grandor, ni placer que con ser recordado no se trueque en tristura. De ese misterioso lienzo forma el presente el marco progresivo, la única línea divisoria entre lo que fué y lo que será, entre estos dos tiempos de la vida que presurosa corre al abismo común de los hechos consumados.

Solo por esta identidad de los tiempos se explica la

chocante contradicción, en virtud de la cual, en tanto que el horror á vernos absorbidos por el pasado nos impele al porvenir, al irnos á lanzar al porvenir, nuestra primera mirada, nuestro primer suspiro es al pasado.

Y sino ¿á qué venimos aquí?—Á inaugurar un año nuevo:—¿Qué nos impulsa? ¿cuál es nuestra *velocidad adquirida*?—Una historia de nueve años;—y ¿cuál ha sido, al entrar en este recinto, el primer movimiento de nuestro ánimo?—Una vaga al par que triste recordación de las demás fiestas ánuas que aquí se han celebrado.—Todos los antiguos sócios de este Ateneo, todos sin excepción, hemos pagado á nuestra historia este delicado tributo.... y natural era que sucediese así, porque si es cierto que la dificultad de reproducción acrecienta el valor de las cosas, todos debemos de estimar en mucho aquellas fiestas inaugurales, aquellas animadas sesiones, aquellas artísticas veladas, aquellas cosas, en fin, que ya pasaron, y cuyo troquel el tiempo ha roto con implacable mano.

¡Ah! ¡Señores! ¡no hay en nuestra naturaleza actividad mas positiva en sus miras que la imaginación que tan vana parece, ni entraña mas cautelosa que el corazón que de tan atolondrado goza fama!—¡Gracias á entrambos si entre lo indefinido y vago del porvenir y lo definido y positivo de nuestra historia, que día tras día se va incrustando en nuestro sér, dedicamos á esta el mas entrañable suspiro que puede exhalar humano pecho, y las mas exquisitas lágrimas que humanos ojos pueden derramar.

Amante del porvenir como el que más, por ímpetu de carácter, por hábitos de exámen, por sed de perfección, contemplo, sin embargo, á los detractores *sistemáticos* del *elemento histórico* como pobres de espíritu, medrosos de su propia sombra, medrosos por debilidad de sentido ló-

gico; porque al fin y al cabo el Universo Mundo, al través de los tiempos, tiene toda la fuerza de un silogismo en acción: él arroja el porvenir del seno de la historia, como las premisas derraman del suyo la consecuencia. No hay, pues, para que disfrazar de ódio el amor, ni de ferocidad la cobardía: confesemos ingénuamente que nuestra historia ocupa un lugar legítimo en nuestros corazones, y, reconociendo que en ella está el *pié de atrás* del paso que hoy ejecutamos, examinemos con serenidad, cual corresponde á espíritus levantados y viriles, si nuestra marcha es segura; si es laudable.

Á la vista tenemos el cuadro de las solemnidades que simbolizan el pasado del Ateneo Catalan.

En primer término, junto á nosotros, á un año de distancia solamente, se destaca la imágen de nuestro simpático cuanto respetable Francisco Barret, pronunciando su oracion inaugural, con toda la eficacia del hombre que auna en su persona la sabiduría de la edad provecta, el impulso de la juventud y la ingenuidad de la adolescencia. Entre el cortejo de hombres esclarecidos que por aquel tiempo enaltecieron al Ateneo Catalan, vemos á Zorrilla, á Mistral y á Rossi: tres figuras que son gloria de tres distintas naciones.

Á un año mas de distancia se dibuja, con proporcionada intensidad, la persona de Manuel Durán y Bas, siempre animada y serena, escitándonos á perseverar en el trabajo y el progreso, con aquella su ilustracion siempre oportuna, aquella su pasion siempre sensata, y aquel su espíritu de polémica, siempre subordinado y discreto. Cerró su inaugural un año de fuertes y trascendentales controversias, cuyos resultados llamaron la atencion en España y aun fuera de ella: año fecundo igualmente en sesiones consagradas al cultivo de la Poesía y de las Artes bellas.

Un año mas allá se aparece nuestro llorado Juan Agell, con su génio analítico, su perspicuo sentido práctico, su carácter tan inflexible en el fondo cuanto dulce y llano en las formas: verdadero símbolo viviente de la autoridad y el amor, hermanados en una paternidad siempre dispuesta al bien de todos. Entre nosotros le tuvimos exhortándonos en Diciembre del 66; al final de un período invertido en trabajos utilísimos de aplicación inmediata, entre los que descolló uno que en día no lejano llamará la atención del mundo médico.

Otro año mas lejos, y algo entrevelado por el espesor del ambiente,— que también tiene el tiempo su perspectiva aérea,— se diseña la figura de un hombre, en quien el Ateneo reconoce y aplaude aquella suma de prendas cuyo medro y generalización constituye, precisamente, el fin de este instituto. La actividad intelectual y la industrial, enlazadas y fortalecidas por un carácter dotado de vigor, emulación y modestia; hé aquí los títulos con que Ferrer y Vidal se presentó á recomendar-nos aquella fé en el trabajo y el progreso, de que él mismo vive poseído, y á cerrar el ejercicio de un año de grande animación en las cátedras y de los mas provechosos para el país.

Y siguiendo la série de las solemnidades ánuas, cuyo recuerdo la fatal ley de proyección debilita, pero que nuestra alma estima en su valor real, recordamos aquella sesión de apertura en que el renombrado jurisconsulto Pablo Valls, resumiendo el espíritu de un período de útiles y amenas discusiones, nos alentaba en el cumplimiento de nuestros nobles fines, echando mano de la afluencia, la erudición y la robustez de juicio que constituyen sus prendas características.

Y en el siguiente término, comparece á la cabeza de este Ateneo, imprimiéndole eficaz impulso, Ramon Fer-

rer y Garcés; hombre que por la ancha base de conocimientos que debe á su perseverante voluntad, y la riqueza de facultades de fondo y forma que debe á la Providencia, dió esplendor á esta Corporacion, y á la Medicina, que se contemplaba representada aquí por uno de sus hijos predilectos.

Y otro tanto mas atrás, al finir un período brillantísimo en cátedras, discusiones y trabajos literarios de toda especie, vemos á Ramon Anglasell pronunciando su última oracion, escrita con pluma de oro y propósitos de ángel, poco antes de irse á gozar una vida mas adecuada á su naturaleza.

Y mas léjos divisamos á Pablo Milá, cerrando un año de notable grandeza para el Ateneo y de inestimable utilidad para el país: bien como era de esperar de la influencia de un hombre cuya valiosa autoridad artística, cuya actividad y eficacia para toda organizacion del bien, y cuyo acendrado patriotismo le constituian en fuerte palanca para imprimir á este Ateneo, naciente entonces, el impulso decisivo.

Y en el último fondo del cuadro, allí donde ya la neblina del bajo horizonte apenas permite entrever la cuna del Ateneo..., allí mismo—¡lamentable contraste!—crecen cuatro cipreses... El funcionario público que á nombre del poder constituido sacó de pila á este cuerpo... ¡murió!—Permanyer... el ilustre Permanyer, el primer sócio cuya voz resonó entre nosotros... ¡murió!—Anglasell, el autor del Discurso de instalacion..... ¡murió!—Agell, nuestro primer Presidente ordinario... ¡murió!...

No en balde al comenzar dije que ofrece siempre el pasado su fondo melancólico: y es que la existencia real entremezcla y entrecruza de tal suerte los acontecimientos, que no hay trama de placer que no contenga urdimbre de dolores, ni etapa de la vida que no recuerde cosas de

la muerte. La verdad es, que la memoria del hombre que tiene corazon, y el corazon del hombre que tiene memoria, son como ciertas desdichadas familias, á quienes nunca es dado quitarse el luto de encima.

Hénos aquí á nosotros: hé aquí al Ateneo en masa contemplando con varonil resignacion la tumba de sus mas caracterizados fundadores; cual rio que, en su magestuoso y tranquilo descenso, contempla desde la altura como sus aguas mas avanzadas se sumen ya en los fondos del mar inmenso.

Para hombres de espíritu blando y corazon estrecho, este espectáculo fuera motivo de hondo desaliento: mas para nosotros, nó. Todos sabemos que la tumba de los hombres ilustres no exhala frio mortal, sino un hálito ardiente que infunde brios; un fuego que nos repele, lanzándonos otra vez al mundo con mayor fé y mayor entusiasmo. La tumba de los hombres ilustres ha sido en todo tiempo el punto de cita de las almas nobles y el altar de los grandes juramentos, ora inspirados por el amor, ora por la libertad, ora por la patria, ora por el progreso... siempre por algun móvil de vida y de redencion... De la tumba de los hombres fuertes parece salir una voz que en claro acento nos dice:—«No os acerqueis con desaliento; no ha dado la hora aun: venid, sí, pero venid con ánimo; venid á tomar consejo, para volveros luego al punto, con nueva vitalidad, á cumplir en el mundo vuestro deber:»... bien así como las aguas dulces, sumidas en el mar, gritan á su manera á las que de las cumbres van viniendo:—«no os despeñeis; no tomeis por el atajo, desalentadas con nuestro triste fin: bajad las cumbres; descendad al valle; serpead por los campos, los prados y las huertas, para que al concluir esta grata agonia del ordenado descenso, que es vuestra vida, hayais podido servir para poblar de bosques las cumbres, de

mieses los campos, y de toda verdura los prados, las huertas y hasta las yermas playas, cabe la tumba misma que el mar os abrirá:.... descended así; que solo en el entusiasmo hay vida:.... desalentarse es morir.»

Hé aquí como siendo la voz de las tumbas la gran consejera de los que anhelan ejercitar la plenitud del deber, no será para nosotros paso perdido habernos acercado á la de nuestros compañeros fundadores, á fin de recordar su testamento, que es nuestra vida, nuestra esperanza.— «No olvidéis, nos repiten, que la mision del Ateneo es reunir los elementos del bien que en nuestra sociedad vagan dispersos, para aunarlos y dirigirlos desinteresadamente á un comun aprovechamiento.»—Esto nos dijeron los fundadores, la noche de la instalacion de esta Sociedad: esto nos repite hoy el eco vivo de su grata memoria.

II.

Y bien: llamándonos todos á residencia, con la entereza propia de quien puede haber cometido error, mas no culpa, veamos si hemos cumplido hasta hoy aquel delicado mandato. Y pues en materia de conducta solo las obras constituyen prueba, verifiquemos un exámen concreto de las nuestras, descendiendo para ello, y por breves instantes, á la tranquila llañura donde los hechos vegetan.

El primer dato que á esta respetable Asamblea puedo presentar, es sobremanera elocuente: el Ateneo Catalan lleva destinados, en estos años, á los tres ramos juntos de instruccion, fomento y auxilios, mas de 32,000 escudos. Los premios, ofrecidos en concurso, importan cer-

ca de 8,000; el material de instruccion pasa de 23,000, siendo de notar que, aparte del fondo de Biblioteca, que contiene mas de dos mil volúmenes selectos, años ha habido en que los gabinetes de *lectura de actualidad* han devorado la cantidad de 2,000 y hasta de 2,100 escudos.

El resto de la suma total se ha empleado en cincuenta donativos, destinados, unos á socorrer la indigencia, otros á alentar al ingenio en alguna útil empresa.

En punto á enseñanza, resulta haber ocupado la cátedra 44 sócios, y de todos ellos debe decirse que, al honrarla con su trabajo, han venido á desenvolver y dilucidar puntos de interés y de aplicacion inmediata, ya á la direccion de la opinion, en cuestiones graves del órden filosófico, ya al fomento de la riqueza pública, en bien de la produccion positiva.

Si numerosas y útiles han sido las cátedras, útiles y numerosas asimismo han sido las discusiones; pues las actas de este Ateneo arrojan hasta 48, memorables muchas de ellas por lo reñidas, y reflejo todas de alguna necesidad social bien sentida y de actualidad muy acentuada.

Por lo que dice á las obras premiadas en solemne concurso, solo llegan á 14, siquiera los certámenes abiertos hayan sido 19. Esto demuestra que hasta ahora el Ateneo Catalan le lleva la delantera al país, lejos de irle á la zaga; de lo cual esta Sociedad podria congratularse si no le amase con tantas veras. En medio de todo, las obras premiadas lo han sido en número respetable, y en cuanto á su calidad, pertenecen á diversos ramos del humano saber, y son, muchas de ellas, de un mérito extraordinario. Sirvan de ejemplo la clásica monografía de la fiebre amarilla, que en breve saldrá á luz en la Habana; la conocida Memoria acerca del crédito territorial; la escelente sinfonía premiada en 66, y estrenada en uno

de nuestros primeros coliseos, y otras diversas del público dominio.

Hanse dado además á la estampa varios Discursos pronunciados en este Ateneo, y algunos dictámenes de gran doctrina; y mas aun, mucho mas, hubiesen producido las prensas, por causa de esta Sociedad, sin el prudente veto de los sócios cuidadores de su modesta hacienda.

Y finalmente; á menudo se han improvisado en este recinto veladas poéticas, conciertos clásicos, esposiciones pictóricas y demás ejercicios conducentes al desarrollo del sentimiento artístico; bien persuadidos todos de que la poesía y las nobles artes no se cultivan en teoría, sino que el sentimiento de lo bello, como el de lo bueno, vive de las prácticas y medra por los ejemplos.

En suma: desde su fundacion, este Ateneo ha sido un centro de movimiento intelectual, un foco de interés artístico, un contraste de todos los pareceres, un emporio de todos los intereses materiales del país, y hoy es conocido y respetado en Europa como una de las primeras y mas útiles sociedades libres de España.

No tiene, pues, este Ateneo, porque esquivar el juicio de residencia de sus fundadores, ni el suyo propio, ni menos aun el de los extraños. Hasta hoy ha cultivado con esmero su herencia, y realizado con fé y entusiasmo su altísima mision.

Y si ni este ni otro mérito alguno legitimaria en nosotros el engreimiento, por el bien que hayamos logrado hacer, podemos, sí, entregarnos á aquella fruicion interna, suave pero duradera, secreta pero inefable, de la tranquilidad de conciencia.

III.

Mas no hemos acabado todavía.—Mientras por un lado la muerte nos dice: «Vive, que no llegó tu hora», por otro la vida nos grita: «¡Adelante! ¡que las horas vuelan!»: y hé aquí cómo el pasado y el presente nos lanzan al porvenir; de suerte que nuestra *historia* y nuestra *actualidad* son los dos puntos matemáticos en que apoya la línea de nuestro *progreso*. ¡Tan cierto es que el progreso no es un derecho sino un deber; nó una aspiracion peculiar de un partido, sino una consecuencia natural, forzosa, que arrojan las premisas del tiempo y de la vida!

Fórtalecidos en esta verdad, marchemos adelante, con ánimo tranquilo y confiado; persuadidos de que el *bien conduce siempre al bien*, y de que *no hay forma alguna del bien que no sea reproductiva*.

Empero, como quiera que en este mundo no basta con ser *bueno*, ó aspirar al bien, sino que es menester además ser *discreto*, pues que solo así marchan solidarios los dos elementos morales del hombre, inteligencia y sentimiento, por ser ambos emanados de un mismo elevado origen y destinados á un mismo fin; y puesto que la experiencia enseña que la mas leve imprevision hace abortar los mejores intentos, como el mas pequeño guijarro hace descarrilar el mas pesado tren, séame lícito consignar y encarecer aquellas dos capitales precauciones que, inherentes al espíritu del Ateneo, constituyen el origen y el sosten de su prestigio.

Consiste la primera en evitar, á todo trance, que este Cuerpo tome color político, para lo cual bastará con que se atenga á ser, como hasta hoy, fiel guardador de sus Es-

tatutos. Gracias á esto, el Ateneo ha podido ofrecer siempre, en su vida pública, aquella blancura que produce la reunion de todos los colores, y, en su vida íntima, aquella armonía que resulta del concurso normal de todos los antagonismos. Esto explica, de una manera clara, como el Ateneo, al par que no ha sido molestado nunca bajo el régimen caído, tampoco ha tenido por qué modificar su conducta al influjo de la Revolucion. *En esta casa siempre ha habido libertad porque siempre ha habido discrecion y tolerancia; siempre ha habido progreso, porque siempre ha habido actividad y emulacion.*

Además de todo, al desentenderse una sociedad como el Ateneo de representar un carácter político, no se concreta á una simple negacion, sino que realiza una afirmacion de las mas importantes en el actual estado de los asuntos públicos. Precisamente el Ateneo renuncia á todo papel político para poder desempeñar con entero desahogo un fin social apremiante.—Sí: el porvenir inmediato del Mundo, (único porvenir que nos es dado calcular y prever), se presenta nebuloso y sombrío: paso á paso se va acercando una gran crisis social, cuya solucion tiene sus peligros y reclama sus medidas; peligros y medidas con los que la política de partido nada tiene que ver. Este nublado social, que ya hoy preocupa á todo hombre dotado de algun sentido práctico, puede estallar en devastadora tempestad, si á tiempo no se cubre el mundo de para-rayos; si no se procura trocar en benéfica lluvia lo que en otro caso produjera un cataclismo.—Pues bien; esos para-rayos son las Asociaciones libres que, como el Ateneo Catalan, se proponen y cumplen la difusion del bien positivo en todas formas y en todas las esferas. Hé aquí, pues, porque interesa, no solo evitar que este Ateneo sea lo que nunca fué, *club político*, si que tambien insistir en que con-

tinúe siendo lo que siempre ha sido: *institucion social*.

La segunda precaucion que el Ateneo Catalan debe guardar,—tan importante como la primera,—se refiere á lo que me permitiré llamar la naturaleza íntima de su movimiento intelectual. Para comprender lo que hoy significan por este concepto sociedades como la nuestra, útil será decir dos palabras acerca del movimiento científico en la era contemporánea.

La vida académica, desde últimos del pasado siglo, se va extinguiendo: su edad de oro declina ya. Aquellos varones insignes que, luchando las mas veces con las privaciones comunes, no pocas hasta con el hambre, y siempre con la ingratitude, sin mas móvil que el amor al saber por el saber, al progreso por el progreso y á la gloria por la gloria, llevaban á las actas de las Academias los gérmenes de la riqueza moderna, han ido muriendo, y aunque en sus puestos han sido dignamente sustituidos, la sociedad en masa no corresponde al noble impulso que aquellos génios inmortales la imprimieron. La generacion presente, á semejanza de ciertos herederos de colosal fortuna, amasada con sudor y aglomerada á fuerza de virtudes, ha optado por gozar de la herencia, echando en olvido, cuando no al menosprecio, las altas prendas que la atesoraron.

Verificada esta evolucion, un gran peligro amaga á la vida intelectual moderna. Este peligro consiste en la tendencia, de dia en dia mas acentuada, al aislamiento utilitario; en el frenesí egoista por el provecho inmediato; en el afan de que el título de capacidad intelectual sirva pronto de pagaré al contado, aun que sea descontándole á expensas del bien parecer de hoy y del bienestar de mañana.

Ahora bien: esta lamentable pasion por las utilidades inmediatas, envuelve dos graves yerros en la *aprecia-*

cion misma de la utilidad. Consiste el primero en el falso supuesto de que el hombre puede *vivir de solo pan*, y el segundo, en la preocupacion de que para domeñar en el sentido utilitario una carrera, basta con haber cursado y probado aquellos estudios que universitariamente la definen.

Temeraria ofender la alta ilustracion y exquisito sentimiento de cuantos me dispensan el honor de escucharme, con solo intentar la demostracion de la realidad y la gravedad de los dos errores que dejo consignados. Todos vivimos persuadidos de que el hombre, por su naturaleza, lleva en su seno la doble aspiracion de «honra y provecho»: todos igualmente sabemos que al jóven recién salido de las aulas, aun al mas sobresaliente por su talento y aplicacion, le falta *algo* importantísimo; *algo* que ni las Universidades, ni él mismo, ni la práctica ordinaria del mundo pueden dar de sí; algo que constituye la *alta razon de toda práctica*, y que solo se adquiere por el trato íntimo con los demás ramos del humano saber, y por el ejemplo vivo de las necesidades y las limitaciones de todas las demás prácticas.

Corregir estos yerros, enderezar estos desvíos, resolver y anonadar esas dos grandes causas de decadencia científica y profesional que amenazan á la generacion contemporánea, hé aquí el fin que, *en el órden propiamente intelectual*, se proponen y deben llenar las sociedades de la índole de este Ateneo.—Herederas del *amor al saber por el saber* de las Academias sus madres, y aleando en discretas proporciones el platonismo académico del pasado, con la tendencia utilitaria del presente, salen al paso á la juventud para brindarle sus servicios, con toda la ingenuidad de quien propone un cambio muy beneficioso para ambas partes, y por extremo grato y útil á la madre comun SOCIEDAD.—«Si vienes á

mi seno, le dice el Ateneo á la juventud, tú me darás tu óbolo, y yo en cambio te daré por céntuplo valor, en medios de estudio con qué puedas seguir de frente la marcha de todos los humanos intereses.—Si me prestas tu asistencia y tu colaboracion, yo te ofrezco, en recompensa, un gimnásio donde desenvolver tus fuerzas morales, un pórtico donde elevar y completar tu ilustracion, una escuela práctica donde oirás, de boca de muchos maestros, la apreciacion de aquellas dificultades que no están escritas en ningun libro, y de cuyo conocimiento penden el vigor y el acierto en el ejercicio de toda profesion; y finalmente, yo formaré tu nombre mientras aguardas la sazon de cosechar tu capital, y anticiparé ese capital, porque al fin y al cabo es capital un nombre. Si eres artista yo te robusteceré con el influjo científico, que es al Arte lo que el cuerpo al alma; si profesas Ciencia yo te infundiré sentimiento artístico, que es á la ciencia lo que el alma al cuerpo.—Si eres especialista yo te iniciaré en la Enciclopedia, que es á tu profesion lo que á la flor el tallo; si eres filósofo yo te mostraré los variados y riquísimos matices de los objetos especiales del humano saber, que son á tu ocupacion lo que al tallo las flores; y, en fin, si de modesto pecas, yo te alentaré; si de vano, yo te modificaré; si de atacado de envidia, yo te inspiraré emulacion; si de ambicioso, yo templaré tu alma para las ordenadas y legítimas conquistas, únicas provechosas.—En mi seno hallarás todos los fines humanos y todos ellos se fijarán en tí; y bien así como las retozonas aguas que brincan por las peñas del torrente atraen y contienen todo humano interés, y allí el físico sorprende mil fenómenos, allí el químico la atómica proporcion, allí el biólogo un mundo microscópico, allí el médico saludable virtud, allí el jurisperito una cosa apropiable, allí el economista riqueza natural, allí el ar-

quitecto la sávia de las construcciones, allí el industrial un espontáneo motor, allí el agrícola la sangre de sus tierras, allí el pintor un precioso primer término, allí el poeta la inspiración del alma,... allí el filósofo un fecundo motivo de trascendental meditación,... y en tanto aquellas aguas, objeto de todos los intereses, descienden á hacerlos efectivos en su intrincada finalidad, así también, oh jóven, mientras que todos viviremos en tí, tú crecerás para todos, y llegarás por tales medios á ser hombre, con grande honra y gran provecho para tí, para mí, para la patria y para el mundo.

Tál es la doble fórmula de viabilidad y progreso de esta Corporación.—En el orden afectivo, fundir todas las pasiones políticas en el crisol del *bien social*, y en el orden intelectual, unir en lazo comun *honra y provecho*.

IV.

Ahora bien; Ateneo Catalan, ya ves de dónde vienes; ya sabes á dónde te diriges, y si alguna duda te quedare acerca de la bondad de tu institución, sea parte á tranquilizar tu ánimo la adhesión moral que hoy con su presencia en este sitio te aseguran los respetables delegados, así del Poder constituido, como de los Cuerpos que en los tres órdenes civil, religioso y militar representan la ciencia, la virtud y la justicia. Ellos nos dicen, con muda elocuencia, que la mejor muestra de gratitud que de nosotros quieren recibir, es nuestra perseverancia.

Abandona, pues, Ateneo Catalan, la plácida meseta del presente, donde acampaste para celebrar tu novena

inaugural;... y ¡ADELANTE! que en la vida siempre es tarde.—No te descorazone la idea de tu pequeñez, en medio de la innumerable multitud de instituciones sociales que trabaja en el mundo; que si cada grano de pólvora pensase para sí que por lo poco que ha de influir en la descarga bien podría pasarse de arder, ningún proyectil llegaría á su destino.—Cada cual en este Mundo tiene su mundo; cada cual su jurisdicción, y por muy feliz deberás tenerte si llegas á satisfacer las necesidades que de las márgenes de tu camino brotarán.—Y si por el contrario, alguna vez la tentación de envanecerte por el bien que llevas hecho te asaltare, imagina lo que aun te queda por hacer: que no maravilla tanto ver lo que el mundo ha progresado, como concebir lo que todavía le falta progresar.

Fíjate en lo que se necesita hacer en pró de la salud pública; fíjate en lo atrasado que está el mundo en instrucción y perfección; fíjate en el grado de positiva barbarie que todavía acusa esa lamentable *paz armada* que agobia la hacienda de la humana familia, y no olvides la triste condición social que revela el pauperismo, con su hambre cada día creciente, con sus acerbos dolores, con su desolación moral:... párate en todo ello y verás que todavía el hombre es muy torpe gerente de sus negocios, y muy menguado administrador de este planeta que el Criador le confió. Considera á este hombre como potencia moral expotable, y reconocerás con asombro que, al par del carbon de piedra, no ha dado aun de sí ni una quinta parte del resultado útil que su naturaleza esconde:... pára mientes en todo ello, repito, y sentirás cuán grandiosa es en sus fines la aspiración al progreso; cuánto urge adelantar, y hasta qué punto es cierto que en la vida siempre es tarde.

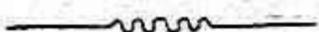
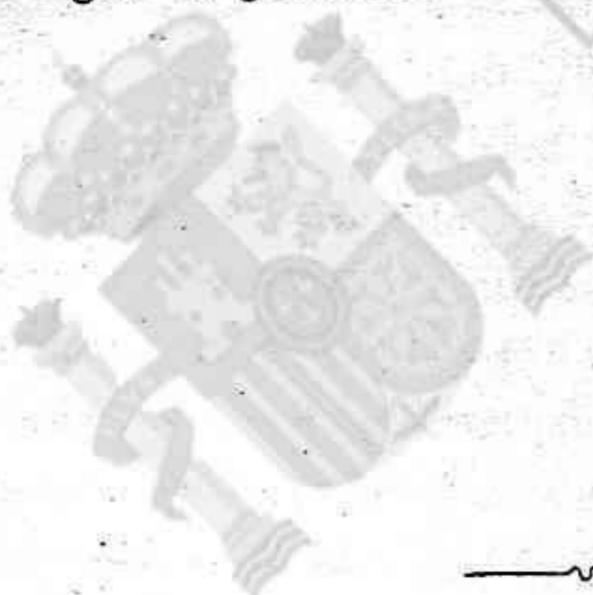
Ea, pues, ¡ADELANTE! volvamos al estudio, á las cátedras, á la polémica, á los proyectos, á los auxilios, á los concursos, á la propaganda y realizacion del bien en toda su rica y deslumbrante multitud de formas y matices:.... que al trabajar para el progreso y mejoramiento de nuestra generacion, bien podemos estar seguros de que, mal grado nuestra pequeñez, preparamos la paz y la ventura de las generaciones venideras.

He dicho.

Terminada esta lectura el M. I. Sr. Gobernador dirigió breves y oportunísimas frases á la concurrencia declarando abierto el año académico del *Ateneo Catalan* de 1869 á 1870 y levantó la sesion.

El Presidente,
José de Letamendi.

El Secretario general,
Alvaro Maria Camin.



El presente informe tiene como objetivo principal
informar a la Administración sobre el estado de
los recursos humanos y materiales de la
organización y el cumplimiento de los
objetivos de la misma. El informe se
estructura en tres partes: una primera
que describe el estado de los recursos
humanos y materiales, una segunda
que describe el cumplimiento de los
objetivos de la organización y una
tercera que describe las conclusiones
y recomendaciones.

El informe se divide en tres partes: una
primera que describe el estado de los
recursos humanos y materiales, una
segunda que describe el cumplimiento
de los objetivos de la organización y
una tercera que describe las conclusiones
y recomendaciones.

MINISTERIO
DE CULTURA



MINISTERIO
DE CULTURA



INSTITUT DEL CATALAN

MINISTERIO
DE CULTURA

